

Académicos y conservacionistas

Cuando en la Universidad de Los Andes se creó la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, el 16 de septiembre de 1952, sentó precedentes en el país y en Latinoamérica en la consolidación de los estudios e investigaciones destinados al conocimiento y uso de bosques y otros recursos naturales. De esta manera, la institución también dejaba reafirmada su vocación ambientalista

I. P.

En adelante, muchos profesores, investigadores y estudiantes, al igual que innumerables institutos, centros, grupos y organizaciones internas, han dedicado tiempo, esfuerzos y recursos a la definición de los principales problemas ambientales de la ciudad de Mérida, la región y el país, y a la toma de conciencia por parte de la colectividad sobre la necesidad de proteger y conservar para las generaciones futuras nuestros recursos naturales.

Estos ideales se afianzaron durante la última gestión rectoral del doctor Pedro Rincón Gutiérrez, cuando, en 1985, se creó la Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales. La profesora Nancy de Sardi, su coordinadora, recuerda que la lucha que emprendieron personeros de la ULA junto con la comunidad de la zona de El Valle para salvar la cuenca del río Mucujún -fuente principal de agua potable para la ciudad de Mérida- derivó en el interés de los miembros del Consejo Universitario de entonces, en crear un organismo académico permanente de asesoría ambiental.

Desde ese momento, la comisión ha

liderado diversas luchas ambientales, entre las que la profesora Sardi recuerda y destaca, como logros, la paralización, en la Cámara del Senado de la época, de la concesión para la explotación de las minas de Bailadores, una batalla ganada junto con esa comunidad para preservar el Parque Nacional "Juan Pablo Peñalosa", y la paralización de un megadesarrollo turístico en los alrededores del Astrofísico de Llano del Hato en la zona del Páramo, que afectaba no sólo a este centro de investigación científica, sino también a los pobladores de la zona.

La lucha actual de esta comisión se centra en tratar de reducir, en lo posible, el impacto ambiental de las obras del Trolebús, así como un gran proyecto interinstitucional y multidisciplinario de rescate del Parque Metropolitano Albarregas.

Asimismo, la Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales creó, en 1988, el Premio Universitario de Conservación "Dr. Carlos Liscano", para rendir homenaje, precisamente, a uno de los profesores de la Facultad de Ciencias Forestales

y Ambientales que se convirtió en icono de la conservación. Se ha reconocido el liderazgo ambiental de académicos como Pedro Durant, Carlos Febres Poveda, Cecilia de Scorza y Maximina Monasterios, y de centros como el Instituto de Geografía y Recursos Naturales Renovables.

La profesora Sardi no olvidó, sin embargo, algunos nombres de universitarios -entre muchos- que han dejado huella en materia ambiental y conservacionista, como Arturo Eichler, Antonio José Uzcátegui, Luis Aguilar, Luis Rodríguez Poveda, Jaime Grimaldo, Jaime Bautista y Eloy Dávila Celis. ■

Nancy de Sardi: "La ULA y la comunidad lograron detener el proyecto de las minas de Bailadores"

